



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Los IIII. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio Del Mvndo

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

Cap. lix. Toda la esperança, y confiança se deve poner en solo Dios.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

CAPITVLO LIX.

*Toda la esperança, y conſiança ſe deve
poner en ſolo Dios.*

S Eñor, que conſiança tengo
yo en eſta vida? O qual es
mi mayor contento, de quantos ay
debaxo del Cielo, ſino tu Señor, mi
Dios, cuyas miſericordias no tienen
numero! Adonde me fue bien ſin
ti? O quando me pudo ir mal eſtá-
do tu preſente? Mas quiero ſer po-
bre por ti, que rico ſin ti. Por me-
jor tengo peregrinar contigo en la
tierra, que poſſeer ſin ti el Cielo.
Donde tu eſtàs, alli es el Cielo: y
donde no, es infierno, y muerte. A
ti deſeo, y por eſto es neceſſario dar
gemidos, y voces en ſeguimiento

Bb 4

tu-

tuyo, con oracion fervorosa. En fin
yo no puedo confiar cumplidamé-
te en alguno, que me ayude con
tiempo en las necesidades que
me ofrecen, sino en ti solo, Dio-
mio. Tu eres mi esperanza, tu mi
confianza, tu mi consolador, y muy
fiel en todas las cosas.

2 Todos buscan sus intereses,
tu buscas solamente mi salud, y mi
aprovechamiento, y todas las cosas
me conviertes en bien. Aunque al-
gunas vezes me dexes en diversas
tentaciones, y adversidades, todo
lo ordenas para mi provecho, q̄ sue-
les de mil modos probar tus esco-
gidos. No menos debes ser amado,
y alabado, quando me pruebas, que
si me colmasses de consolaciones
cellestiales.

En

3 En ti, pues, Señor Dios, pongo yo toda mi esperança, porque eres mi refugio: en ti pongo toda mi tribulacion, y angustia: porque todo lo que mira fuera de ti, lo veo flaco, y deleznable. Porque no me aprovecharon los muchos amigos, ni me podrán ayudar los defensores valientes, ni los consejeros discretos me darán respuesta provechosa, ni los libros de los doctos me podrán consolar, ni alguna cosa preciosa librar, ni algun lugar secreto defender, si tu mismo no estás presente, y me ayudas, esfuerças, consuelas, enseñas, y guardas.

4 Porque todo lo que parece algo para ganar la paz, y bienaventurança, es nada, si tu estás ausente; ni dà en verdad, bienaventurança

ca alguna. Tu, pues, eres fin de todos los bienes, y alteza de la vida, y abismo de palabras : y esperar en ti sobre todo, es grandissima consolacion para tus siervos. A ti, Señor, levanto mis ojos, en ti confio, Dios mio, Padre de misericordias. Bendice, y santifica mi anima con benediction celestial, para que sea morada santa tuya, y filla de tu gloria eterna : y no aya en este Templo cosa de indignidad, que ofenda los ojos de tu Magestad inmensa. Mirame segun la grandeza de tu bondad, y segun la multitud de tus misericordias, y oye la oracion deste pobre siervo tuyo, desterrado tan lexos en la region de la sombra de la muerte. Defiende, y conserva el anima deste tu pequenuelo esclavo,

vò, entre tantos peligros desta vi-
da corruptible ; y acompañandola
tu gracia , guiala por la carrera
de la paz à la patria de la
perpetua claridad,
Amen.

